

EL OBRERO BALEAR

PERIÓDICO DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma 0'25 Pesetas al mes
Fuera de la capital. 1'00 » trimestre
Extranjero y Ultramar. 1'25 » »

APARECERÁ LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Plaza Mayor, 16
Número suelto 5 céntimos

LA CORRESPONDENCIA

para la Redacción deberá dirigirse á nombre de Francisco Roca y para la Administración al de Juan Ferrer.

Por nuestros ideales

Defender nuestras ideas contra los impostores, ha de costarnos mucho trabajo. La ignorancia en que viven los más de nuestros compañeros, lo impresionable de nuestro carácter y una porción de circunstancias locales, son condiciones favorables para la tarea de aquellos.

Mucha propaganda, mucha sima, debemos hacer de nuestras ideas para que los obreros las entiendan, las comprendan, y sean socialistas no por sentimentalismo, sino por convicción.

Para muchos trabajadores, ser socialista es querer el bien de ellos, y en este sentido se llaman también socialistas muchos enemigos de nuestras ideas. Con esto se lleva la confusión al caletre del infeliz que no sabe diferenciar las ideas y que por ello en ocasiones creyendo hacer un bien al socialismo, lo que hace es ayudar a nuestros adversarios.

Ser socialista, no es ser amigos de los obreros únicamente, no, es ser más que eso, que resulta mezquino. Ser socialista es querer el bien de toda la humanidad, que el mundo no sea una inmensa casa de desgraciados.

Pero para esto hace falta sustituir el régimen actual por otro. El presente, no es un régimen republicano ó monárquico, sino sencillamente un régimen capitalista, en el que mandan los adinerados, que los amos, los que imponen leyes, las derogan y juegan con los pueblos.

Los gobiernos, republicanos ó monárquicos, y los jefes de Estado, presidentes ó reyes, no son otra cosa que criados de la clase que manda, á la cual defienden como es natural. Urge, pues, que hagamos verdadera propaganda socialista para que por tontos no nos engañen los vivos, los que sólo ven en la política una mesa bien servida y en la cual quieren tener su cubierto.

Si todos los obreros que se llaman socialistas, en vez de una idea vaga de lo que es socialismo tuvieran el conocimiento pleno de cuanto alcanza el ideal socialista, no serían juguete de los que en nombre de ideales más ó menos democráticos quieren llevarnos á su lado para que les sirvamos de peñaños por

los cuales subirán á la satisfacción de mezquinas pasiones para después pisotearnos si les gritamos: ¡justicia!

Es preciso es de necesidad imperiosa que redoblen os nuestra actividad para hacer propaganda socialista, para que los obreros no vayan con quien no sea verdaderamente socialista. Así como los que defienden la propiedad individual de los instrumentos de trabajo, monárquicos y republicanos, deben formar á un lado, nosotros, los que para acabar con la explotación obrera queremos socializar los instrumentos de trabajo, hacerlos propiedad de todos, debemos formar á otro lado, separados de aquellos, para no perjudicar nuestra causa.

Como ellos saben más que nosotros, y como son también más que nosotros, y como de nuestra ignorancia viven, les conviene que nos aproximemos á ellos, que les hagamos caso. Para conseguirlo, no dejarán de ofrecernos un caramelo de halagarnos. Lo que menos les importa es ser hipócritas: lo que desean es entretenernos para detener el avance de nuestras ideas.

Es penosa nuestra tarea, y lo es doble porque no trabajan en ella todos los que se llaman socialistas. Si se aman las ideas, con actos debemos demostrarlo. Trabajemos todos por ellas. El que no sirve para hablar sirve para escribir, otros servirán para propagar los periódicos del partido, unos para repartir hojas impresas de propaganda y todos para hablar el compañero de las ideas y ocuparnos siempre de ellas, sustituyendo las conversaciones insulsas, las murmuraciones, por conversaciones puramente socialistas.

Contribuyamos todos, absolutamente todos grandes y pequeños, á la propaganda de nuestros ideales, que haciéndolo así, no conseguirán nuestros enemigos, cualquiera que sea el disfraz con que se vistan, que abandonando nuestros ideales, vayan los obreros á la casa de ellos á desempeñar el triste papel de tontos.

(De *La Aurora Social*, de Oviedo).

Cada vez que un pueblo ó que un individuo desecha una preocupación, es un paso que dá en el camino del progreso.

Notas sueltas

¿Cuándo me veré en otra? debía pensar para sí el intergerrimo funcionario de la Administración Pública, encargado de la estación telegráfica de Estella, al ver que la visita del Rey á aquella población había sido motivo de que fueran á parar á sus pecadoras manos unas ocho mil hermosísimas *beatas*, amén de varias cartas amorosas en forma de valores declarados.

Y, naturalmente, como á la ocasión la pintan calva, debió pensar que no era cosa de dejarla escapar ahora que se le presentaba y tomó el partido de tomar las de Villadiego en compañía de tan amables compañeras de viaje, pensando acaso que la vida es corta y hay que pasarla lo más alegremente posible.

Con lo cual no hizo más que imitar á muchos otros que por análogos medios, han llegado á personajes.

Porque es el medio más sencillo, en el régimen capitalista.

Si el autor del escrito *Una Opinión* inserto en *La Unión Republicana* se tomara la molestia de estudiar el régimen capitalista vería:

Que el progreso industrial que centuplica las fuerzas productivas, por el mero hecho de estar acaparado por la clase poseyente, es causa de que cada día desaparezca mayor número de pequeños propietarios y aumente en la misma proporción el de los que se ven precisados á vender su fuerza de trabajo para mal vivir.

Que el producto del trabajo colectivo infinitamente más económico que el trabajo individual, al ser arrebatado por los poseedores de los instrumentos de trabajo, engendran la anomalía de que á medida que aumentan los productos, más y más aumenta el número de individuos que se ven imposibilitados de poder adquirirlos por falta de medios.

Y que como dice Vandervelde: «Lo que caracteriza el régimen actual, desde el punto de vista de la producción y del reparto, es la omnipotencia del capital privado sin otro fin que la ganancia, sin otra regla social que la competencia, sin

otro moderador que la organización de los trabajadores y la intervención, casi siempre ilusoria, de la ley.»

Y que en cambio «Lo que constituye el objeto final perseguido por el socialismo, es la apropiación colectiva de los medios de producción y de cambio, la organización social del trabajo, el reparto entre los trabajadores, descontada la parte necesaria para satisfacer las necesidades generales de la sociedad.»

Ya vé pues el Sr. A. T. que los socialistas no nos pagamos de logomaquias, como supone sino que apoyamos nuestras aspiraciones en hechos que se desarrollan a la vista de todos.

Y que se dejan sentir sobre las costillas de la inmensa mayoría del género humano.

Desgraciadamente.

Tampoco acierta al afirmar que los obreros manuales consideramos imprescindible el esfuerzo físico del hombre para realizar el trabajo. Precisamente el adelanto mecánico arroja continuamente a la calle millares de trabajadores por innecesarios, siendo nuevo motivo para que el capitalismo aproveche este exceso de brazos, para imponer al proletariado su férrea voluntad.

Y para en lo posible este golpe es a lo que tienden en primer lugar las huelgas por disminución de horas de trabajo que los obreros realizamos.

Porque nuestro mejoramiento ha de ser obra de nosotros mismos y a eso vamos mientras llega el momento de la total emancipación de los trabajadores.

Lo mismo intelectuales que manuales.

El ministro de la Gobernación está a punto de parir una «Ley de huelgas» y en ella ¡oh corazón magnánimo! nos concede el derecho de coligarnos para este fin.

Sólo que nuevo doctor Récio de mal Agüero encargado de velar por la salud de Sancho, tantos distingos y reparos pone a que hagamos uso de tal derecho, que este viene a resultar tan ilusorio como el llenar su panza el escudero gobernador de la Barataria, con un ciento de cañutillos de suplicaciones y unas tajaditas sutiles de carne de membrillo.

Por lo que no sería extraño que imitando al compañero de don Quijote, hinchadas ya las narices, los obreros nos decidiéramos a decir a ese flamante Tirteufuera cuartas son cinco y hasta a hacer de sus prescripciones el mismo caso que de los ladridos de un perro faldero.

O quizá mucho menos aún.

La Epoca, El Imparcial y otros periódicos trunfaron con aquella perspicacia de Miquiavelos en agroz, celebrando prematuramente el fracaso de la pro-

yectada coalición republicano-socialista, se felicitan por ello y creyendo ¡torpes! que los socialistas somos de la misma calaña que ciertos dinásticos, actuando de Celestinas se atreven a insinuar que están dispuestos a otorgarnos su protección.

¡Imbéciles! ¿Tan miopes sois que aún no os habeis percatado que al no creer conveniente los socialistas ir del brazo por ahora con los republicanos, eso no impedirá en caso de oportuna lucha material para instaurar la República, al contingente socialista estar a su lado para que triunfen en su propósito?

¿Y que con los partidarios de los chirimbolos de marras no tenemos ni tanto así de aflridad?

¿Y que por con iguiente nos inspiran profundo desprecio sus celestinescas oficiosidades?

Y que..... diremos má: si el caso lo requiere?

Señal de los tiempos. Al ordenar el jefe militar de Kiev (Rusia) a los oficiales que mandaran hacer fuego, sobre un grupo de huelguistas un joven capitán gritó a sus soldados: «Arriba las culatas! No tireis sobre nuestros desgraciados hermanos que mueren de hambre».

Los soldados obedecieron, si bien el bravo camarada fué detenido inmediatamente y trasladado a San Petersburgo donde un consejo de guerra le condenó a muerte.

Los defensores de la causa de los oprimidos van penetrando en todas partes.

Adelante.

El tan conocido latinajo de *Salus populi suprema lex*, debió ser respetado allá por los tiempos de María Castaña, que lo que es en los venturosos que corremos, no hay más ley suprema que la que conviene a los intereses del Capitalismo.

Dígalo sino la plancha que se ha tirado a la Junta de Sanidad de Palma, la que ante la posibilidad de que la peste bubónica fuera introducida en esta isla por los buques que procedieran de los puntos infestados, solicitó telegráficamente del Gobierno autorización para mandarlos a purgar cuarentena al Lazareto de Mahón.

Pero la infeliz al tomar tal acuerdo no contó con la huésped y esta le ha salido al paso en forma de *Isla de Martima* la que, sacando el Santo Cristo de que con tal medida se irrogaban perjuicios materiales a la compañía, ha logrado meter el resuello en el cuerpo a los individuos de la expresada Junta.

Como que telegráficamente también y según los derroteros señalados por el representante de la compañía, han vuelto a informar al Gobierno que en vez de mandar los buques al Lazareto, sucio como se pretendía bastaba para el caso

con una simple fumigación en el puerto de Palma.

Con cuya medida si bien no se consigue precaver la invasión, en cambio se ponen a salvo los sagrados intereses de los accionistas.

Y a la salud pública que la parta un rayo.

Trabajadores: El Partido Socialista Obrero se opone a los procedimientos anarquistas, que consisten en promover movimientos contrarios a los intereses de los obreros. No hagais caso alguno a los que os predicán, como medio para alcanzar vuestra emancipación, que lleveis a cabo huelgas generales y saqueos. Sólo bien organizados en sociedades de resistencia y escalando Municipios, Diputaciones y Parlamentos, conseguiréis aniquilar a la burguesía y modificar ó destruir el actual régimen.

Huelga en Lluchmayor

Según comunicación de los obreros constructores de calzado a la Federación, manifiestan el paro allí llevado a cabo y las causas que lo han motivado.

Después de remunerar la mano de obra a un tipo ínfimo, quieren los patronos que los obreros paguen de su bolsillo: hilo, clavos, carbón y demás utensilios que influyen a que resulte más bajo aún el precio con que se les remunera. Los obreros en vista de la actitud amenazante de los patronos, se reunieron el día 13 y acordaron el paro general del gremio.

Uno de los patronos que se ha distinguido más en contra de los obreros, según manifiestan nuestros compañeros, es el presidente del Casino Republicano.

Cuando acordaron el paro, sus obreros tenían trabajo realizado y de consiguiente por cobrar, lo que le manifestaron en vista del acuerdo de la Sociedad; contestóles que les pagaría y les señaló hora.

Al presentarse los obreros a la hora señalada, empezó primero escusándose y después por negarse a pagar.

Vista semejante actitud y el desahogo en no querer abonar el precio del trabajo realizado, formalizáronse los obreros y obligaron al representante de los republicanos a que cumpliera con su deber; que al fin no tuvo más remedio que entregar a los obreros lo que de ellos era. Más que republicano es acaparador de capital, sin importarle la forma y olvidando el cargo democrático que le han confiado y que escarnece con su proceder.

Y no satisfechos los explotadores de sus fañafas, en segunda comunicación manifiestan los huelguistas que les han rebajado la mano de obra, después de pagarlo a un precio reducidísimo.

Los obreros han celebrado varias entrevistas con el señor Alcalde para solucionar el conflicto sin poder venir a un arreglo.

A pesar de la intransigencia de los patronos, los obreros hallanse muy animados y dispuestos a luchar en defensa de la vida, como es el percibir un jornal con que poder atender a las necesidades de sus familias.

Obran perfectamente nuestros compañeros al luchar por el pan de sus hijos, que con tan poco reparo tratan de usurparles los que a expensas suyas viven.

La Sociedad de Constructores de Calzado «La Igualdad», hace extensivo a las sociedades del mismo gremio constituidas en los pueblos que los oficiales zapateros de Lluchmayor están en huelga.

Damos la voz de alerta a los compañeros de Inca, Alaró y demás pueblos que trabajan de exportación, para que no se presten a trabajar por los explotadores de Lluchmayor.

Además solicita esta Sociedad el apoyo moral y material de todos los zapateros en general para que salgan victoriosos en su justa y legal causa.

EL COMITÉ

Trabajadores: Vuestro mejoramiento y vuestra emancipación no será obra del odio a los que os explotan ni de la exasperación que el malestar os produzca: la alcanzareis tan sólo con vuestra unión, con vuestra disciplina, con vuestro conocimiento de lo que sois y de lo que podeis ser y mostrándoos constantes en la defensa de los intereses de vuestra clase.

Desde Puerto Rico

No podemos de menos de hacer pública nuestra satisfacción por el recibimiento que la Sociedad de marineros de la Plaza de Ponce, ha dispensado a cuatro compañeros nuestros.

Nuestros socios, al girar la visita particular a aquella «Unión» que pertenece a la *International Longshoremen, Marine-And Transportworkers' Association Affiliated With American Federation Of Labor*, al manifestarles que pertenecían a la Sociedad de Palma y a la Federación Nacional de España, no tan sólo les recibieron en los salones de la citada «Unión», sino que fueron atentamente obsequiados demostrándoles la simpatía que con los obreros organizados hoy existe.

Además han dirigido una atenta comunicación a esta Sociedad, enviándonos un fraternal saludo; siendo su Presidente Ramón Rodríguez y Carmelo Ramos el secretario.

La Marítima Terrestre de Palma correspondiendo al noble proceder de la «Unión» de la Plaza de Ponce, en una reunión general extraordinaria acogieron con muestras de entusiasmo los lazos de unión con que se les anticipa, abogando una vez más por la unión de todos los obreros del mar.—EL COMITÉ.

Es de aplaudir la conducta observada por los compañeros de la Plaza de Ponce, como dignos de nuestro elogio los que a visitarles pasaron; con este acto han dado prueba de educación societaria digna de imitar por todos; pues este es el modo de acortar las distancias y fomentar así las corrientes de simpatía que entre los oprimidos han de reinar.

Reciban pues ambas entidades nuestro fraternal saludo con un ¡viva la unión de todos los oprimidos!

El trabajador que en vez de suscribirse a un periódico obrero se suscribe a un órgano enemigo de la clase obrera, comete consigo mismo un suicidio moral, con sus hermanos un crimen, y a sus intereses y a los de su clase una traición.

La Metalúrgica

El gremio de herreros sin necesidad de lucha ha conseguido de sus patronos la jornada de nueve horas. Pues todos los patronos a excepción de don José Bonet que desde el 1.º de Mayo viene haciendo esta jornada, trabajaban diez horas y diez y media. Restan tres ó cuatro patronos para ceder a la petición de los obreros. Se espera que en la próxima semana ya habrán cedido.

También en la próxima semana, esta Sociedad y «La Redención del Trabajo», de obreros fundidores harán un llamamiento a todos los obreros mecánicos para verificar trabajos con el fin de pedir la misma jornada a sus fabricantes.

Es de esperar si acuden los citados obreros, que ambas Sociedades trabajarán en pró de la jornada de nueve horas.

Los obreros también deben de prepararse para poder luchar en defensa de sus intereses y trabajar para el fomento y desarrollo de sus Sociedades.

Sigan pues por el camino de la Asociación, único medio de hacerse respetar y mejorar su situación económica.

Trabajadores: Vuestro puesto está en el Partido Socialista, único partido que consagra todos sus esfuerzos a mejorar vuestra situación y a poner término a la explotación patronal.

Trabajadores: La prensa que defiende más directamente vuestros intereses es la Socialista; adquiridla, leedla y difundidla.

«La Revista Socialista»

Se ha publicado el número 18 de esta importante «Revista», que contiene el siguiente sumario:

«Crónica», por Emegeele.—«El trabajo, función social», por Pedro Dorado.—«Por los niños», por I. Gatti de Gamond.—«La reglamentación del trabajo y el «sweating system» en los Estados Unidos», por Adolfo Posada.—«Las grandes familias y la decadencia de la sociedad inglesa», por H. M. Hyndman.—«Comentarios quirúrgicos a la Ley de Accidentes del Trabajo», por Alejandro San Martín.—«La justicia en la humanidad», por Juan Jaurés

Publicase quincenalmente en Madrid, calle de Mendizabal, núm. 6, y cuesta 25 céntimos número y 1'50 pesetas trimestre.

De todas partes

AUSTRIA

Un día antes de celebrarse el Congreso de la Democracia Socialista se verificará el segundo Congreso de las mujeres socialistas. En el orden del día del mismo figuran las siguientes cuestiones: organización del movimiento feminista socialista, legislación relativa a la protección del trabajo de la mujer, la Prensa, y la acción política de la mujer.

El primer Congreso de estas compañeras se efectuó hace cuatro años.

RUSIA

La huelga general de Kiev, que ha costado a los obreros, por consecuencia del despotismo de aquellas autoridades, gran número de muertos, muchísimos heridos y 3.000 presos, ha terminado de modo favorable para los huelguistas.

La Administración de los talleres de ferrocarriles ha aceptado parte de las reclamaciones que formularon los obreros.

La unión de los trabajadores, como se ve, ha podido más que los polizontes y los soldados al servicio de la autocracia.

PALMA

Por exceso de original hemos tenido que retirar la conclusión de la conferencia del ilustrado abogado don Luis Canals.

Montepío de la Federación DE SOCIEDADES OBRERAS DE LAS BALEARES

El Comité de esta Sociedad se reúne todos los jueves a las ocho de la noche.

Lo que se hace público para conocimiento de la clase obrera.

En el Ayuntamiento

Sesión del día 10

Se levó y aprobó el acta de la anterior sesión, lo mismo que varias cuentas y otros asuntos varios.

Se volvió á tratar la proposición de dotar á la guardia municipal de nuevo armamento. ¡Ahora sí que estamos frescos! Antes digamos lo del señor Pomar y ahorraremos toda clase de comentarios; este concejal opina que no debe dotarse á la guardia municipal de nuevas armas si no que se le debe quitar las que usa, por que entiende que el respeto que ha de infundir ha de ser por su personalidad y de ningún modo por las armas que use. Así es que se opone á que se gaste un céntimo para armas, como se trata en la proposición; además que caso de aprobarse la referida proposición se debe mirar bien á que personal se entregan por que puede ser muy bien que se haga mal uso de ellas si no saben éstos manejarlas bien y estar bien convencidos de lo que lleven encima. Nosotros también estamos en contra del nuevo armamento y no tan sólo del nuevo, sino que lo estamos también del viejo porque entendemos que la guardia municipal debiera estar desarmada y compuesta de personas de mucha reflexión y conocimiento, cualidades más que suficientes para suplir al armamento. Se acuerda que pase este asunto á la Comisión de Policía para que emita informe.

Se propone que se compren 50 escupidoras para las oficinas de la casa.

Y pregunto yo: ¿No había ninguna en el Ayuntamiento? Por que no se comprende de otra manera.

Son tratados diferentes asuntos que pasamos por alto por no hacer interminable esta sesión.

Se trata de las obras llevadas á cabo en el derribo de las murallas y el señor Pomar suplica que se publique á la prensa el extracto de las cuentas para evitar habladurías y desvanecer las que ha circulado ya respecto á... no se que cosas.

El señor Martí, está conforme con lo que ha propuesto su compañero.

Nuestro compañero Roca dice que las recientes lluvias han abierto el afirmado de la Plaza que ha resultado del ensanchamiento, pues está llena de hoyos muy grandes lo que viene á demostrar que aquellos terrenos no están en condiciones para urbanizarlos, pues sería gastar el dinero muy mal porque las obras y el trabajo serían perdidos.

El señor Alcalde dice que durante seis meses es responsable el contratista de los desniveles que ocurran y cree que esto es una garantía para saber que cuando se empiece la urbanización de aquel terreno el piso estará en condiciones para ello.

Como todos sabemos que las tempestades últimas han causado grandes des-

trozos y no pocos perjuicios, nuestro compañero Roca habla de las inundaciones ocurridas en los caseríos de la Soledad y Molinar y pide que se nombre una Comisión de personas técnicas para que vayan á estudiar las obras que sean necesarias con objeto de evitar en lo sucesivo el desbordamiento del torrente y precaver futuras desgracias.

Propone un voto de gracias al señor Ribas por haber prestado el bombillo para sacar el agua de las casas, y que se gratifique con dinero á los obreros que trabajaron con valor y fe para auxiliar á los invadidos por el agua evitando así mayores males.

Desea nuestro compañero y así lo propone que una Comisión examine algunas casas cuya propiedad pertenece al señor Canet, confitero, las cuales están enclavadas en aquel suburbio cuya situación es expuesta á inundaciones; amén de las malas condiciones que poseen para vivir en ellas seres humanos, le consta que dichas casas están faltas de luz, ventilación y en terrenos subterráneos lo que demuestra que han de ser húmedas por todas partes, son antes que casas habitables *pocilgas*, que merecen demolerse para que nadie á efectos de la miseria vaya á perder la salud en ellas.

Censura á su propietario porque siendo sus inquilinos los que mayor peligro corrieron y más auxilios necesitaron ni siquiera agradeció el trabajo que le prestaron.

El señor Martí, que está cansado de Comisiones—porque estas casi siempre informan en sentido favorable á los propietarios—dice, que lo que hay que hacer es cortar los abusos que cometen los propietarios, poniendo estorbos á la corriente de las aguas, con cuya conducta se convierten en asesinos del pueblo, el día que la naturaleza nos regala una tempestad como la últimamente acaecida.

Opina que deben ser los representantes del pueblo que deben hacerlo y hasta que así se haga todo lo demás es tiempo perdido. Censura al señor Canet que ha aludido el compañero Roca y dice, que por ser rico no da las gracias nunca, que le consta que estaba presente al acto de las inundaciones y cuando oyó que hablaban los trabajadores de beber un poco de aguardiente enseguida tomó las de Villadiego por no pagarlo.

Nuestro compañero insiste en que se vea si las casas del señor Canet pueden ser habitadas pues á él le parece que no porque aquellos son sepulcros de seres humanos vivos, verdaderos focos de infección. Si yo tuviera poder bastante las haría derribar porque es un crimen consentir que se habiten dichas casas. Hechas las manifestaciones que preceden el concejal socialista entrega al Alcalde señor Planas para que se gratifique con alguna cantidad á los individuos que figuran á la siguiente relación, los cuales son los que trabajaron en auxilio de las personas y casas inundadas el día 8, en el caserío de La Soledad:

Sebastián Ordinas, Mateo Morey, Bartolomé Juliá, Juan Graxe, Guillermo Amengual, Antonio Ferrá, Antonio Vaquer. Jorge Palmer, Cristóbal Salom, Sebastián Barceló. Mariano Romero, José Pons, Juan Gayá, Miguel Calafat, Antonio Lladrés, Juan Cerdá, Andrés Gelabert, Manuel Albis, José Serra, Rafael Oliver, Juan Pons, Antonio Colom, Pedro A. Colom, Francisco Sabater, Pedro Rubert, Mateo Orespí y Juan Calafat.

El señor Bestard, propone que se dé un voto de gracias al empleado municipal señor Oliver, quien dió órdenes y disposiciones para que se abrieran boquetes por los cuales se efectuó el desagüe, evitando así desgracias y bastantes perjuicios.

El señor Pomar dice que ahora no tenemos sed porque ha llovido mucho y tendremos agua quince días pero pasados éstos volveremos á tener sed por carecer de agua, lo que hace preciso que se vea la manera de dotar á Palma de mucha agua y encarece al Alcalde que active el proyecto de los doce mingitorios porque es de mucha necesidad y como ya la hay de acabar estas rayas levantamos la sesión.

Una obra buena

La tormenta que se desencadenó la noche del día 12, en esta Isla, descargó con tanta abundancia de agua que en la madrugada del día 13, el torrente de la Riera creció en proporción tal, que salió de su cauce inundando unas casas inmediatas al puente de Santa Catalina.

Serían cerca las siete y media de la mañana cuando los habitantes se dieron cuenta del peligro que les amenazaba que eran José Aguiló Bonnin cinco mujeres y un niño, los cuales empezaron á dar voces de auxilio.

A los gritos de desesperación al momento acudieron los compañeros Antonio Compañy y Rafael Ximenez Bordoy ambos socios de la sociedad «La Marítima Terrestre», quienes se desprendieron de varias prendas y se lanzaron á salvar á la familia en peligro; después acudieron en su auxilio los individuos Bartolomé Oliver Roca, Antonio Suárez Fernández, Miguel García Valls, Ventura Cuenca Valls, Gabriel Serra Vich, Bartolomé Obrador Barceló, Sebastián Llinás Ferragut y Antonio Martí Planelles.

Para su salvación, tuvieron que agujerear el techo de la casa por donde sacaron también los muebles, pues la casa se hallaba verdaderamente inundada.

Debido á los esfuerzos de los que tan generosamente se prestaron y á la oportunidad, no tan sólo se han salvado las vidas de la citada familia, sino que también todos los muebles y enseres.